

MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS E INCLUSIÓN FINANCIERA: EL CASO DE HONDURAS

Jesús A. Cervantes González y Ana Paola Uribe

En los últimos años, el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) ha dedicado particular atención al tema de remesas, considerando la importancia de ese ingreso del exterior para América Latina y el Caribe en su conjunto y para un número elevado de países de la región de manera individual.

En el tema de remesas el CEMLA ha trabajado durante años con el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), del Grupo Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través de diversos programas. Recientemente el CEMLA y el FOMIN acordaron llevar a cabo conjuntamente un nuevo proyecto, denominado Programa de Remesas e Inclusión Financiera. Este Programa reconoce que esas transferencias del exterior además de los beneficios conocidos que producen en nuestras economías, también abren oportunidades de inclusión financiera de los hogares receptores, con el potencial de acrecentar los beneficios de esos recursos.

Honduras es una de las principales economías receptoras de remesas en América Latina y el Caribe. En 2016, ese ingreso resultó de 3,847 millones de dólares, cifra equivalente a más de 18 puntos porcentuales del PIB. Las remesas han mejorado los niveles de vida de cientos de miles de hogares hondureños, al contribuir al financiamiento de sus gastos de consumo, educación, salud, vivienda y, en algunos casos, también de negocios familiares. Por ello, el CEMLA y el FOMIN decidieron realizar un estudio sobre migración, remesas e inclusión

financiera para el caso de Honduras, sustentado en los resultados de una encuesta. Dicho estudio fue elaborado por Jesús A. Cervantes González y Ana Paola Uribe, ambos del CEMLA. Para que este estudio se materializara fue fundamental el apoyo del Banco Central de Honduras, a través de la Subgerencia de Estudios Económicos, cuyos especialistas llevaron a cabo la coordinación y aplicación de la encuesta.

El estudio de referencia presenta los resultados y análisis de las respuestas a la encuesta que se aplicó en la primera semana de enero de 2015 en aeropuertos internacionales de Honduras a ciudadanos hondureños no residentes que visitaron su país de origen con motivo de los festejos decembrinos. Los principales resultados del estudio se listan a continuación.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS

La encuesta se aplicó a 1,388 hondureños residentes en el exterior, integrados por 798 hombres (57.5% del número de encuestados) y 590 mujeres (42.5%).

La mayoría de los emigrantes hondureños encuestados reside en Estados Unidos (80.4%), seguido por países de Europa (7.8%), principalmente en España, y en Centroamérica y el Caribe (7.2%). Hay diferencias significativas en el destino de los emigrantes hondureños según género. Así, el caso de los hombres el 84.6% reside

en Estados Unidos y sólo el 1.6% en España, mientras que en las mujeres el 74.8% de las entrevistadas vive en Estados Unidos y el 13.7% en España.

El 77.4% de las personas encuestadas (1,074 personas) señalaron que envían remesas a Honduras. Dicho porcentaje resultó de 78.7% en los hombres y de 75.6% en las mujeres.



La mayoría de los emigrantes hondureños encuestados reside en Estados Unidos (80.4%), seguido por países de Europa (7.8%), principalmente en España, y en Centroamérica y el Caribe (7.2%).

PERFIL DEL EMIGRANTE HONDUREÑO ENTREVISTADO

Los resultados arrojan que los encuestados han acumulado una estancia promedio fuera de Honduras de 16.7 años (17.2 años los remitentes de remesas y 15.0 años los no remitentes). No obstante, hay diferencias significativas en los años en el exterior según el lugar de destino. Así, la antigüedad promedio de los emigrantes hondureños en Estados Unidos es de 18.7 años, pero sólo de 8 años en los que han migrado a otras regiones.

La red familiar y de amigos ha jugado un papel muy importante en el proceso migratorio hondureño. El 76% de las personas entrevistadas indicó que cuando se fue a residir al extranjero llegó a vivir con familiares o amigos que ya estaban allá.

El 51.5% de las personas entrevistadas indicó que tenían trabajo cuando decidieron irse a vivir al extranjero, pero el porcentaje correspondiente fue más alto en los hombres, 54.8%, que en las mujeres, 47.3%.

La escolaridad promedio de los encuestados es equivalente a estudios de preparatoria incompleta. Así, el número promedio de años de escolaridad de las personas entrevistadas resultó de 11.0 años (13.5 años en las que no envían remesas y 10.3 años entre las que sí envían).

Las mujeres presentan un número promedio de años de escolaridad ligeramente mayor que los hombres, 11.3 años versus 10.7 años. Asimismo, se observa una reducción en el porcentaje de encuestados que envían remesas conforme aumenta su grado de escolaridad.

La mayor escolaridad se presentó en los emigrantes hondureños en países de América Latina, donde probablemente la migración sea más selectiva ya que hay una mayor abundancia relativa que en las economías más avanzadas, como Estados Unidos y Europa, de mano de obra menos calificada (ver gráfica 1).

que dejaron su país en 1984 o antes contaban en promedio con una edad de 21.6 años de edad, mientras que los que emigraron en el periodo 2010-2014 lo hicieron en edades promedio de 32.1 años.

Los emigrantes hondureños encuestados perciben un ingreso mensual promedio de 3,156 dólares (3,651 dólares los hombres y 2,432 dólares las mujeres).

Considerando a los migrantes que envían remesas, existen diferencias importantes en las principales actividades productivas en las que trabajan los hombres y las mujeres. Estas últimas trabajan principalmente en limpieza y servicios en el hogar. En contraste, los hombres trabajan principalmente en actividades de construcción, servicios especializados, en fábricas, como choferes y como profesionales.

Los remitentes de remesas que obtienen en promedio los mayores ingresos mensuales son los médicos (15,000 dólares), los que tienen negocios propios (4,446 dólares), los que trabajan como profesionales (3,689 dólares) y los choferes (3,441 dólares).

Los emigrantes hondureños encuestados perciben un ingreso mensual promedio de 3,156 dólares:

3,651 dólares los hombres
2,432 dólares las mujeres.

En todas las actividades consideradas los ingresos de los hombres superaron a los de las mujeres.

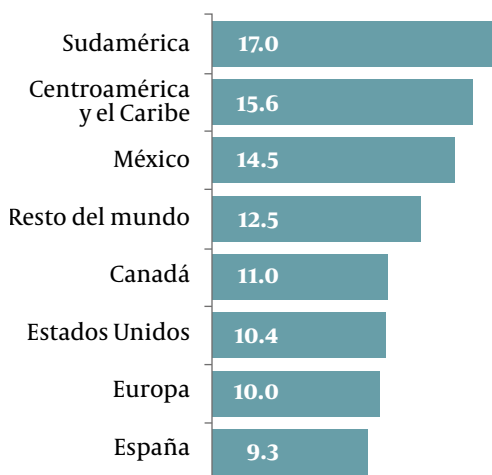
CARACTERÍSTICAS Y VALOR DE LOS ENVÍOS DE REMESAS

Los receptores de las remesas que envían los hondureños que residen en el exterior son fundamentalmente los miembros de su familia. En particular, la madre del remitente aparece con la mayor frecuencia en las respuestas como receptora de la remesa, siguiéndole en importancia los hermanos, los hijos, el padre y el (la) cónyuge (ver gráfica 2).

GRÁFICA 1

Emigrantes encuestados: número promedio de años de escolaridad

Por lugar de destino

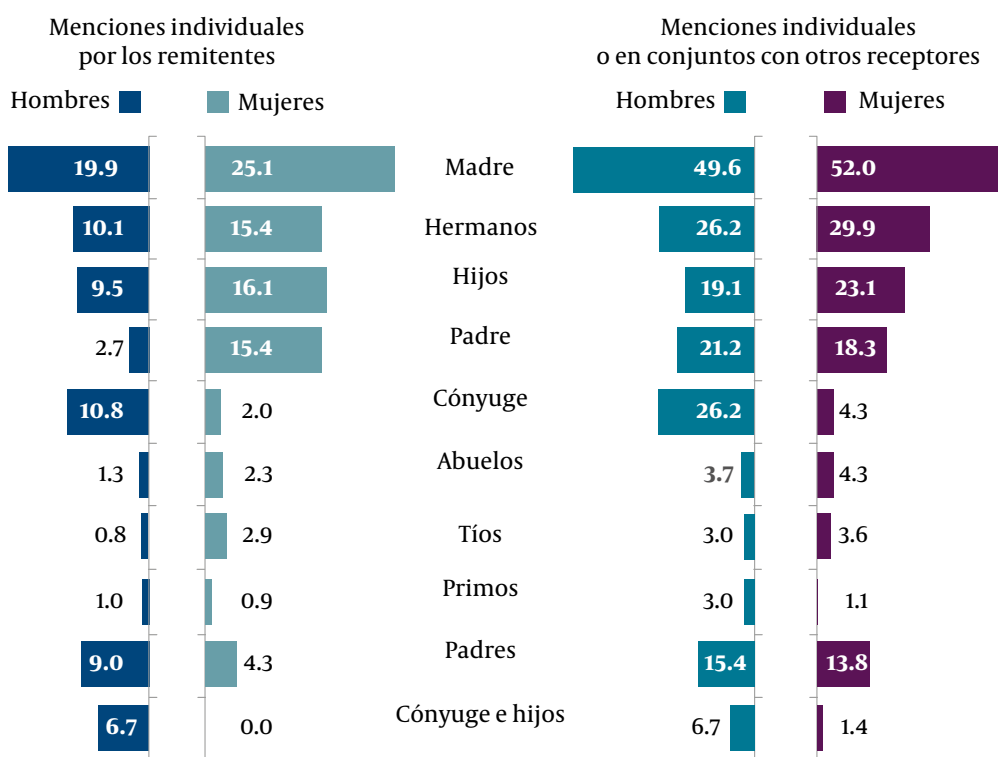


Los resultados muestran que gradualmente ha ido aumentando la edad media a la cual han dejado su país los emigrantes hondureños. En el conjunto de encuestados, aquellos

GRÁFICA 2

Receptores de remesas: frecuencia en las respuestas de los encuestados

Porcentajes



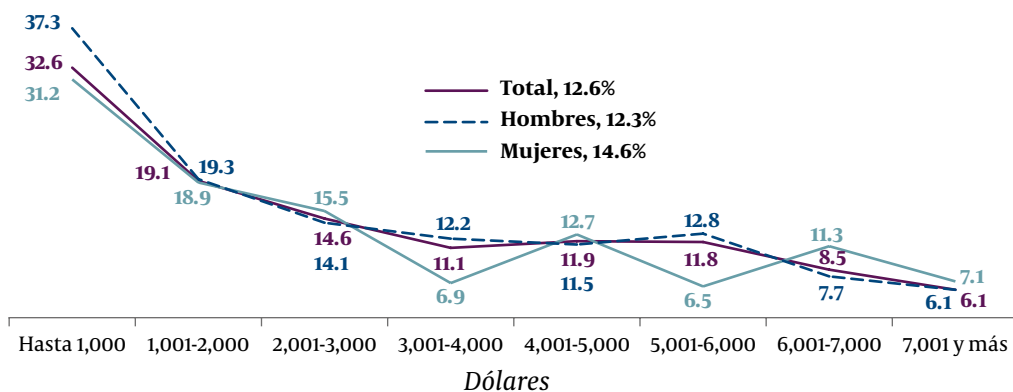
Las remesas que recibe Honduras tienen como propósito principal cubrir los gastos de los receptores del dinero de manutención, educación y salud. El porcentaje de personas que indicó que utilizan ese dinero para financiar gastos de capital resultó relativamente bajo (11.4%).

El monto de la remesa mensual promedio ascendió a 385 dólares, resultando de 436 dólares en el caso de los envíos realizados por hombres y de 336 dólares en los efectuados por mujeres.

Si bien la madre es la persona más señalada como receptora de las remesas, el monto promedio mensual que recibe (318 dólares) es significativamente menor al obtenido por otros miembros de la familia. La remesa mensual más alta va dirigida al cónyuge (665 dólares), seguida por aquellas que tienen como receptor en forma conjunta a la (el) cónyuge e hijos (593 dólares).

En general, el valor de la remesa mensual aumenta conforme se incrementa el nivel de ingreso de los remitentes. No obstante, las personas de menores ingresos envían un mayor porcentaje del mismo como remesa a sus familiares, que lo observado en los remitentes de mayores ingresos (ver gráfica 3).

GRÁFICA 3
Monto de la remesa mensual como porcentaje del ingreso mensual, por nivel de ingreso y género
Porcentajes



Como era de esperarse, el ingreso presenta una relación positiva con el grado escolar de los migrantes encuestados. Consecuentemente, se observa que si bien en general el valor de la remesa mensual promedio aumenta conforme se incrementa la escolaridad del remitente, destaca que las personas con mayor preparación académica envían un menor porcentaje de su ingreso.

En general, el valor de la remesa mensual promedio disminuye conforme aumenta el número de dependientes económicos que tienen los remitentes en el exterior.

Al considerar la relevancia de las remesas en el ingreso del hogar según el receptor de dichas transferencias resultó que son más importantes cuando son enviadas al cónyuge o al cónyuge e hijos, ya que en esos casos representaron ya sea la principal

f fuente de ingreso del hogar o eran muy importantes, pero no constituían la principal fuente de ingreso.

INCLUSIÓN FINANCIERA DE LOS REMITENTES Y RECEPTORES DE REMESAS

Los resultados obtenidos sugieren la existencia de un importante grado de bancarización de los remitentes de remesas. El 77% de los encuestados que envían remesas señaló que tiene cuenta de cheques o de ahorro en su lugar de residencia. Por su parte, de acuerdo con las respuestas de los encuestados, el 76.4% de los receptores de sus envíos de dinero tiene ya sea cuenta de cheques o de ahorro/fondo de inversión en Honduras.

Se observa que a mayores niveles de escolaridad del remitente de remesas aumenta el porcentaje de receptores

que tiene cuenta de cheques o ahorro. Lo anterior sugiere la existencia de una relación positiva entre el grado educativo del remitente de remesas y el grado de inclusión financiera de los receptores de esos recursos.

Otros indicadores de inclusión financiera son los siguientes: el 29.7% de los remitentes señaló que los receptores de sus envíos contaban con tarjeta de crédito, el 12.8% con crédito de alguna tienda, el 10.9% con préstamo de alguna institución financiera, el 16.4% con seguro de gastos médicos y el 15.4% con seguro de vida. Tales resultados indican que en Honduras existe un importante margen de acción para aumentar el grado de inclusión financiera de los receptores de remesas.

Asimismo, se encontró que potencialmente el ofrecimiento de servicios financieros mediante instrumentos que hagan uso de las redes de telefonía móvil (teléfonos celulares) y de internet tiene amplias posibilidades de desarrollo. Ello considerando el alto porcentaje de receptores de remesas que tienen teléfono móvil y que usan internet.

PROPIEDAD DE VIVIENDA DE LOS REMITENTES Y RECEPTORES DE REMESAS

De acuerdo con las respuestas de los remitentes de remesas encuestados, un porcentaje significativo de los receptores de sus envíos son propietarios de la vivienda que habitan (el 79.1% de los remitentes así lo señaló). Asimismo, el 37.6% de los emigrantes encuestados respondió ser propietario de la vivienda que habitan en el país donde residen.



El 37.6% de los emigrantes encuestados respondió ser propietario de la vivienda que habitan en el país donde residen.

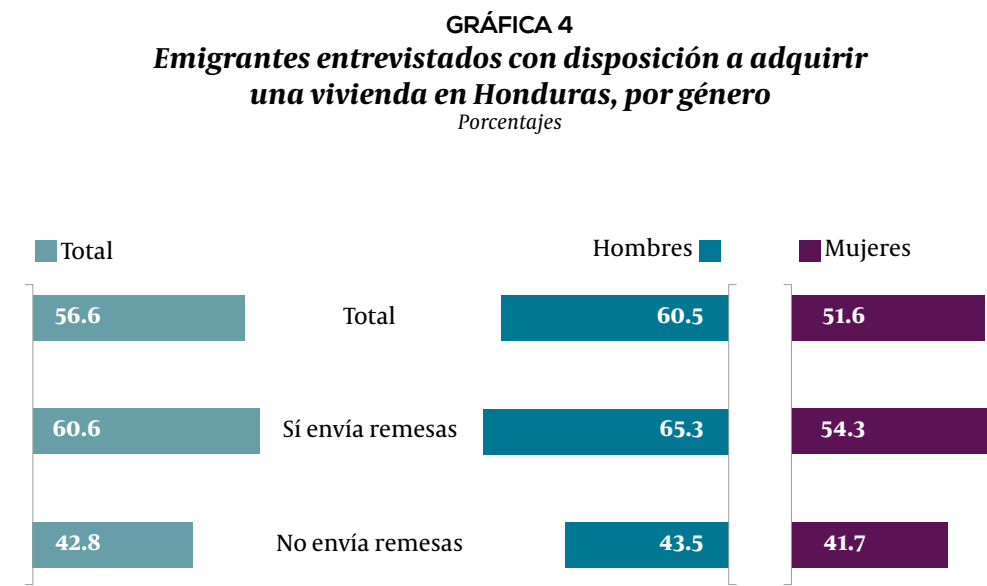
El porcentaje de emigrantes hondureños que son propietarios de su vivienda muestra diferencias significativas en los distintos lugares donde residen. Así, dicho porcentaje resultó de 43.3% en los que habitan en Estados Unidos y de 18.2% en el resto de países.

El 56.6% de las personas encuestadas señaló que estarían dispuestas a adquirir una casa propia en Honduras si consiguieran para ello un crédito de largo plazo, cifra que resultó de 60.6% en los remitentes de remesas (ver gráfica 4). Esto sugiere la existencia de un mercado potencial para el otorgamiento de créditos hipotecarios a los remitentes de remesas hondureños, lo que ampliaría su grado de inclusión financiera en su país de origen.

MODALIDAD DE ENVÍO DE LAS REMESAS

No obstante, el alto grado de bancarización reportado por los remitentes de remesas encuestados, el 94.3% de ellos indicó que envía las remesas en efectivo y el medio más utilizado para esos envíos son las transferencias electrónicas mediante las empresas de remesas (el 74.1% de los encuestados lo señaló así).

Los resultados obtenidos indican que los factores que reflejan la comodidad y conveniencia para el envío y disponibilidad del dinero (rapidez en la disponibilidad del dinero, la facilidad para su envío, la flexibilidad de



horario para su envío y la distancia a la que se encuentra el proveedor del servicio; 87.3% de las respuestas) son las variables más importantes que consideran los remitentes cuando seleccionan el servicio de remesas a usar en comparación con las variables de su costo de envío (costo de mandarlas y tipo de cambio).

En congruencia con lo anterior, el 77.8% de los remitentes encuestados consideró que el costo de enviar remesas a Honduras era barato o muy barato. El costo promedio por remesa enviada resultó de 9.48 dólares, cifra que representó el 2.26% del valor promedio de la remesa.



El costo promedio por remesa enviada resultó de 9.48 dólares, cifra que representó el 2.26% del valor promedio de la remesa.

Esta nota fue elaborada por Jesús A. Cervantes González y Ana Paola Uribe. El primero es gerente de Estadísticas Económicas y coordinador del Foro de Remesas de América Latina y el Caribe del CEMLA. Ana Paola Uribe es analista económico del CEMLA. La nota es un extracto del documento "Migración internacional, remesas e inclusión financiera. El caso de Honduras", publicado como parte de los documentos realizados por el Programa de Remesas e Inclusión Financiera del CEMLA en abril de 2017. ©CEMLA, 2017.